



## PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

## PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**

### UN COMETA, UNA CIRCULAR, Y VARIAS EQUIVOCACIONES.

Mas vale llegar á tiempo que rondar un año.

Pero, cuando esto no es posible, no és malo llegar á tiempo, aunque se haya rondado durante tres meses.

Al fin se ha publicado el decreto de disolucion de las Córtes y la convocatoria para las elecciones de diputados y senadores.

Yo ni apadrino ni rechazo el hongo:

Es decir, no entro ni salgo en la cuestion de si con el decreto susodicho se ha infringido ó no por el gobierno responsable algun artículo constitucional; y me encierro en tan prudente silencio, no por que me falten ganas de echar mi cuarto á espadas, sino por que... Ya se lo diré á Vds. otro día.

Lo que no puedo menos de consignar, sin segunda intencion y solo como mero cronista, es que á la publicacion del expresado decreto ha precedido la aparicion de un cometa con rabo y todo;—como los carlistas prehistóricos, segun la teoria darwiniana,—cometa que, al decir de algunos periódicos, se dirijia hácia el ministerio de Hacienda, sin duda para informarse de los planes rentísticos y de las tentativas libre-cambistas del señor Camacho.

Y debo consignar tambien, siempre como mero cronista, que al decreto en cuestion ha seguido una circular del Exmo. Sr. D. Venancio Gonzalez, que sino es cometa (la circular, no D. Venancio), acaso sirva para hacerlas y estará muy bien empleada.

Aquí el cronista va á dejar plaza al gramático, como *elegantemente* diria un académico de nuevo cuño.

Y dice el Sr. de Gonzalez:

«El recuerdo de las disposiciones de la ley por medio del *Boletín Oficial*, especialmente en lo que se refiere al procedimiento *electoral* ES INDISPENSABLE para evitar que por descuido ó ignorancia *real* (¿verdad que no va mal?) se incurra en defectos de *forma* que, en esta *materia*, dejan rara vez de afectar al fondo de la validez de la eleccion.»

Con la forma y la materia del párrafo anterior se puede fabricar todo un mundo de... solecismos y otras bellezas gramaticales.

Pero dejemos continuar al Exmo. Sr. D. Venancio:

«Por esto, ES INDISPENSABLE (¡oh pobreza del idioma castellano!) que V. S. haga entender á los ayuntamientos el deber en que están de *anunciar* 10 días antes, por lo menos, de las elecciones (trasposicion se llama esta figura) y por medio de edictos, la *designacion* de los edificios en que se constituirá el colegio y la  *fijacion* al público, con la

misma antelacion, (¡cuanta prevision!) de las listas electorales.»

¡Anunciar la fijacion! ¿No se estasfan Vds. ante circular de tan elevado estilo?

Pues el penúltimo párrafo de tan notable documento, párrafo que tiene cinco ó seis líneas, parece una lista de deudores:

El Gobernador debe;  
Las Sociedades Económicas deben;  
Los Cabildos eclesiásticos deben;  
Los Ayuntamientos y los mayores contribuyentes deben....

Y el buen gusto paga, que es lo mas lastimoso.

Termina así la circular:

«... el deseo del gobierno de que las elecciones dejen en las localidades los menores rastros posibles, de esos que tan funestos suelen ser para la paz entre convecinos, le impulsa á encargar á V. S. que llame la atencion del cuerpo electoral sobre estos puntos, haciendo que se reproduzca en el *Boletín Oficial*, el título 6.º de la ley electoral y ordenando que dicho *Boletín* permanezca expuesto al público, al lado de las listas electorales, desde el día en que estas *fuesen* (!) fijadas hasta aquel en que *termine* el escrutinio general.»

Párrafos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

Ahora comprendo que la aparicion del cometa no presagiaba la del decreto, sino la de la circular.

Y hasta voy sospechando que el apreciable astro se dirijia al ministerio de Hacienda en busca de tres reales para comprar un *Epítome de la gramática de la Academia*, á fin de regalárselo á D. Venancio.

El caritativo propósito del cometa se ha frustrado, sin duda alguna.

Por lo tanto, propongo que se abra una suscripcion nacional para hacer graciosa merced de la indicada obra al Sr. de Gonzalez.

Puede tolerarse que dicho Sr. sea fusionista; pero lo menos que se le debe *exijir* es que escriba en castellano.

EDUARDO BLASCO.

### CRISTO Y YO.

(DESAHOGO CON MI PORTERA.)

No me venga V. detras,  
D.ª Mónica, gruñendo;  
hace un siglo estoy oyendo  
que *Cristo ha sufrido mas*.

¿Con que cruz se cargaria  
que no haya cargado yo?  
¿Que existencia soportó  
mas infeliz que la mia?

El fué pobre, yo con creces,  
y pobre hasta el heroismo:  
¡por vergüenza de mi mismo  
no he mendigado mil veces!

El entró en Jerusalem  
por entre olivas y palmas  
y le aclamaban las almas  
como emisario del bien...

El día que entré yo aquí  
fué por la Puerta de hierro,  
y lo mismo que de un perro  
hicieron caso de mí.

El, cuando se le antojó,  
hizo de un pez muchos peces:  
yo lo intenté varias veces  
y lo mismo que si no.

Treinta dineros, por El  
A Judas, pagados fueron;  
Por mí, á otro Judas, le dieron  
Un cigarro de papel.

En el costado fué herido;  
su rostro ahofeteado...  
Y yo estoy despedazado  
por todo aquel que ha querido

A El, solo en el Calvario  
hiel le dieron; ¡feliz El!  
Yo, señora, bebo hiel  
por cuartillos y á diario.

Su túnica, los sayones,  
al morir se repartian...  
Mi ropa no la querrian  
para cribar cañamones.

Y, en fin, le llegó la hora  
y el ser Dios, fué su delito.  
Su tormento estaba escrito  
pero el mio, no, señora.

Conque, así, dejeme usté  
de romances y argumentos;  
yo no tengo humor de cuentos  
y, sobre todo; ¡á mi qué!

¿Es un religioso aviso  
porque me oye V. quejar?  
Y bien: ¿no me puedo ahorcar  
sin pedir á V. permiso?

Ademas ¿por que ese susto?  
¿Tenemos algo los dos?  
Déjeme V. ¡vive Dios!  
Que me despache á mi gusto.

Un papegallo.



# CUESTION DE LOS JUDIOS



La salida



La entrada

LIT. J. SIVILLA.



## PICOTAZOS.

En Francia el ministro del Interior, con motivo de las colisiones entre franceses é italianos, ha manifestado haber dispuesto la expulsion de algunos de estos para evitarse el tener que recurrir á medidas extraordinarias.

Por lo visto juzga cosa ordinaria el expulsar ciudadanos del territorio.

Una señora que estaba contemplando una estatua del celebre pintor Gericault, preguntó á su cicerone:

—¿Quien es este?

—Gericault.

La señora que conservaba un confuso recuerdo de la toma de Jericó, dijo maliciosamente.

—Pues entonces, ¿porqué no lleva en la mano la trompeta?

Rompe cabezas:

En vista de que el Sr. Pi sostiene su candidatura por Figueras, el jefe de los *federales* antipactistas, también presentará la suya por el mismo distrito.

De modo que el Sr. Pi habrá de luchar por Figueras y contra Figueras.

Hablando de la descomposicion de los vinos, pregunté una vez á un negociante amigo mio:

—¿Como trata V. esa enfermedad de los caldos?

—Por la *hidropatía*, me contestó ingenuamente.

Se ha enturbiado el agua del Lozoya.

Sin duda se ha caído en el rio algun carlista.

El consejo supremo de Agricultura ha puesto á discusion el siguiente tema:

«¿Cuales son las aguas dulces de España susceptibles de poblarse naturalmente de pesca ó de un modo artificial?»

¿Con que de pesca ó de un modo artificial?

¿Qué clase de poblacion será esta última?

El reglamento interino de la Direccion de la Deuda está casi terminado.

¿Interino?

Pues ya tenemos reglamento para algunos años.

Reflexion de un borracho, al cual se le habia caído el sombrero.

—Si yo me bajo á cogerte..... me caeré; si me caigo, tu no me recogerás.... Con que, buenas noches. Y se marchó tambaleandose graciosamente.

A la mujer, mejor dicho á las mujeres, las ha salido un defensor en la Correspondencia Catalana que ya le quisiera yo para abogado de la parte contraria en cuantos pleitos hubiera de sostener.

Vean Vds. como pone la pluma el picarrillo:

«¿En donde ha visto el oficioso consejero de la Junta superior mas propaganda que para arrastrar la juventud á los claustros, que siempre han tenido todas las *vias abiertas* para la seducción que no permite como las profesiones el abandono, de un imprevisto porvenir, si es que no les gusta?»

Procedamos con método.

Arrastrar la juventud á los claustros me parece tarea un poco difícil y mas propia de caballerías que de personas; pero, sin duda, teniendo esto en cuenta, ha tratado el constructor del párrafo entremetido de atenuar la dificultad, añadiendo que los susodichos claustros siempre han tenido todas las *vias abiertas*....

Aquí entra mi segunda duda.

¿Que *vias* son esas que siempre han tenido abiertas los claustros? ¿Son las *vias digestivas*, las *respiratorias*, las *féricas* ó las *urinarias*?

Voy sospechando que deben ser las últimas.

Y añade el defensor de los derechos del sexo femenino.

«.....Las *vias abiertas* para la seducción, que no permite como las profesiones, el abandono de su imprevisto porvenir....»

Esto es claro como el agua.

La seducción no permite, buen génio tiene!, el abandono de su imprevisto porvenir, en lo cual sobre hacer perfectamente, se diferencia de las pasiones, que si permiten el susodicho abandono.

En cambio resulta muy turbio el final:

«.....de su imprevisto porvenir, si es que no les gusta.»  
¿A quienes? ¿A las *vias abiertas*, á los claustros ó á las profesiones?

Y dice en otro párrafo el mismo defensor del bello sexo, que no entra «mas que en la parte vulnerable de la *pasión* que se descubre....»

Hace mal en meterse en tales honduras.

Si siguiera mi consejo se metería de cabeza en una escuela de primeras letras.

Y puede que al cabo de cuatro ó cinco años tuviese asegurado su imprevisto porvenir.

Aunque para mi no es tan imprevisto.

Si sigue escribiendo comunicados, ya me figuro donde acabará.

Y Vds. también: ¿no es cierto?

Histórico.

El Rey de Prusia viajaba de incognito por Hungría; una mañana encontró á un juez húngaro que se paseaba tranquilamente, fumando en pipa de porcelana.

El rey cuyo rudo language solo saben apreciar sus súbditos se acercó sin ambages al juez y le dijo:

—¿Quien eres tú; chico?

—Soy el juez del distrito; respondió este sorprendido.

—¿Estás contento de tu oficio?

—Sin duda.

—Pues te felicito.

El rey iba á alejarse; pero el juez le detuvo.

—Y tú chico ¿quien eres?

El soberano se inmuto: pero volviendo á su sangre fria respondió, creyendo dejar confundido al juez.

—Soy el Rey de Prusia.

El húngaro permaneció impasible y continuó:

—¿Y estás contento de tu oficio?

—Sin duda, balbuceó Federico Guillermo visiblemente turbado de la indiferencia de su interlocutor.

—Pues te felicito, repitió el Madgiar. Y continuó su paseo.

## NOTICIAS FRESCAS.

En el circo de Alegria  
Hay una gran compañía.

Los hermanos Martinete  
Son cuatro y valen por siete.

Debutará Roselló  
Tirador de lo mes bó.

Si no lo entiendes, lector,  
Sabe que es gran tirador.

Así es que artistas tan buenos  
Cuentan las noches por llenos.

Y hace negocio la empresa  
Que es lo que mas le interesa.

Quien se quiera divertir  
Al Circo habrá de asistir.

Un senador francés pronunció últimamente un discurso que fué escuchado en medio de la mayor indiferencia.

No se conformó el orador con tan brillante éxito y bajo pretexto de corregir el estilo, fuese á la oficina donde se redacta el diario del Senado y añadió á su peroracion unas cincuenta líneas, interpolando en toda aquella varios aplausos, muy bien, bravo, bravo, etc.

Pero fuvo la desdicha de que sus compañeros se apercibieran y fué objeto de la general cachota.

Esto no obstante, el procedimiento es ingenioso y no puedo menos de recomendárselo á todos los Perez, Martinez y demás eminencias fusionistas por el estilo, que vendrán de seguro á las próximas Cortes.

Sofía se halla muy escitada.

Advierto á Vds. que esta Sofia no es la modista que vive enfrente de mi casa, sino la capital de Bulgaria.

Y la escitacion reconoce por causa que el príncipe Alejandro no se encuentra bien con el régimen constitucional.

Lo peor del caso es que hay muchos búlgaros que, á trueque de conservar al susodicho príncipe, gritan *vivan las cadenas*...

Ya se lo dirán de absolutismo á esos desdichados.

Entre los astros que adornan la celeste bóveda se ha presentado, hace algunos días, un cometa de cola mucho mas luminosa que una circular de Venancio.

Se sospecha que el susodicho cometa viene con retraso, pues las calamidades de España han comenzado de nuevo hace cuatro meses y pico.

Se ha dado una gran cruz al señor Rute.

Pues que por muchos años la disfrute.

Esto á mi no me extraña:

Un caballero mas ¿que importa á España?

El Sr. Girona ha regalado un telescopio alemán á la Universidad.

Los Krausistas estan de enhorabuena.

Acaso con dicho instrumento consigan hacer visibles los nebulosos conceptos de su nebulosa filosofía.

La primera tiple Dña. Julia Martinez que debutó el sábado último en el Teatro Masini con *Los diamantes de la Corona*, fué mejor recibida por el público, que lo ha sido por los fumadores la noticia del desestanco del tabaco filipino, viéndose obligada á repetir el bolero del segundo acto, en vista de las vivas instancias de la concurrencia.

Cuando Vds. la oigan pasarán una deliciosa velada, pese á todos los libre-cambistas habidos y por haber.

A propósito de artistas; no puedo resistir el deseo de dar á conocer á los lectores la siguiente curiosa anecdota.

Un cantante afamado dió un billete para el Liceo, á su cocinero.

El cantante obtuvo una ovacion aquella noche y al día siguiente preguntó al doméstico.

—¿Te divertiste anoche?

—Sí señor; pero me dió pena ver que V. se equivocó varias veces.

—¿Como es eso!

—Pues que ¿soy yo tonto? Mas de seis veces le hicieron á V. volver á empezar las cosas que cantaba.

Una señora joven y muy elegante trata de alquilar una habitacion.

El portero la pregunta.

—¿Tiene V familia?

—No señor.

—Entonces no se moleste V. en subir. El amo no quiere señoras solas.

—Bah! Si no es mas que eso.... Yo siempre estoy muy acompañada.

## TELEGRAMAS.

Stambul 28.—Ha sido abierta

Con llave falsa la Sublime Puerta.

El divan está usado

Y á mudarle los mu-lles le han mandado.

Manila, por el cable.—Ayer á un fraile

Le gritaron: ¡Que baile!

Unos cuantos salvajes joloanos

Que debian estar calamocanos.

Orán á 27.—Grevy (Alberto)

Tras de un error comete un desacierto;

Como siga á este paso

Se teme que suceda otro fracaso.

Madrid á 29.—Un petardista

Ayer pagó la cuenta á su fondista

(Sin duda se olió el queso

Y temió verse preso.)

La última de Gonzalez, circular,

Comienza sus efectos á causar:

Un gramático ayer, que la leía

Un ataque sufrió, de apoplejía.

Ag. Fil/a.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11, bajos.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.